

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

Mateo 16:3 | Periódico Profético | N° 8

LAS TRADICIONES

Los escribas y fariseos, esperando ver a Yahoshúa¹ en la Pascua, le habían preparado una trampa. Pero Yahoshúa, conociendo su propósito, se mantuvo ausente de esta reunión. "Entonces llegaron a Yahoshúa ciertos escribas y fariseos."



Los fariseos eran una secta dentro del judaísmo que basaba gran parte de su vida religiosa en tradiciones no bíblicas.

Como él no fue a ellos, ellos acudieron a él. Por un tiempo había parecido que el pueblo de Galilea iba a recibir a Yahoshúa, y que quedaría quebrantado el poder de la jerarquía en aquella región. La misión de los doce, indicadora de la extensión de la obra del Mesías², al poner a los discípulos en conflicto más directo con los rabinos, había excitado de nuevo los celos de los dirigentes de Jerusalén. Habían sido confundidos los espías que ellos habían mandado a Capernaúm durante la primera parte de su ministerio, cuando trataron de acusarle de que

¹ Yahoshúa: Nombre personal del Mesías. Su significado es Yahweh Salva. Suele traducirse "Jesús".

² Mesías: Palabra hebrea que significa "Ungido" y se aplica, en especial, al Hijo de Elohim. Comúnmente se utiliza el término griego "Cristo".

violaba el sábado; pero los rabinos estaban resueltos a llevar a cabo sus fines; enviaron ahora otra diputación para vigilar sus movimientos y encontrar alguna acusación contra él.

Como antes, la base de su queja era su desprecio de los preceptos tradicionales que recargaban la ley de Elohim³. Se los decía ideados para mantener la observancia de la ley, pero eran considerados como más sagrados que la ley misma. Cuando contradecían los mandamientos dados desde el Sinaí, se daba la preferencia a los preceptos rabínicos. Entre las observancias que con más rigor se imponían, estaba la de la purificación ceremonial. El descuido de las formas que debían observarse antes de comer, era considerado como pecado aborrecible que debía ser castigado tanto en este mundo como en el venidero; y se tenía por virtud el destruir al transgresor.

Las reglas acerca de la purificación eran innumerables. Y la vida entera no habría bastado para aprenderlas todas. La vida de los que trataban de observar los requerimientos rabínicos era una larga lucha contra la contaminación ceremonial, un sin fin de lavacros y purificaciones. Mientras la gente estaba ocupada en distinciones triviales, en observar lo que Elohim no había pedido, su atención era desviada de los grandes principios de la ley.

El Mesías y sus discípulos no observaban estos lavamientos ceremoniales y los espías hicieron de esta negligencia la base de su acusación. No hicieron, sin embargo, un ataque directo contra el Mesías, sino que vinieron a él con una crítica referente a sus discípulos. En presencia de la muchedumbre, dijeron: "¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? porque no se lavan las manos cuando comen pan."

³ Elohim: Palabra hebrea que implica autoridad. En este caso, la máxima autoridad o poder. El Creador Todopoderoso. Este título es comúnmente traducido como "Dios". Término que deriva del griego "tehos" y a su vez de "Seuz".

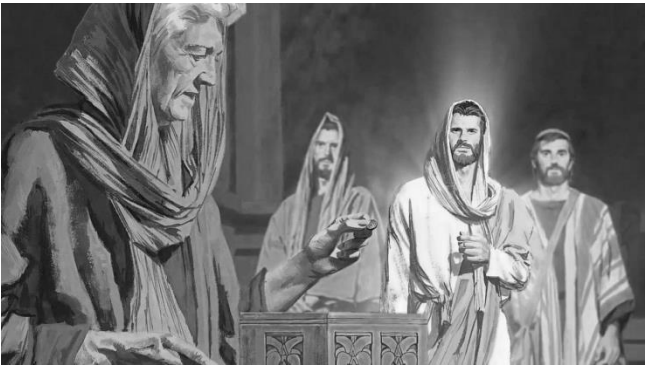
Siempre que el mensaje de la verdad llega a las almas con poder especial, Satanás excita a sus agentes para que provoquen alguna disputa referente a alguna cuestión de menor importancia. Así trata de distraer la atención de la cuestión verdadera. Siempre que se inicia una buena obra, hay maquinadores listos para entrar en disputa sobre cuestiones de forma o detalles técnicos, para apartar la mente de las realidades vivas. Cuando es evidente que Elohim está por obrar de una manera especial en favor de su pueblo, no debe éste dejarse arrastrar a una controversia que ocasionará tan sólo la ruina de las almas. Las cuestiones que más nos preocupan son: ¿Creo yo con fe salvadora en el Hijo de Elohim? ¿Está mi vida en armonía con la ley divina? "El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; más el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida." "Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos."



El lavado de manos practicado por los fariseos, no era una mera cuestión de higiene sino más bien un ritual ordenado por ellos y no por las Escrituras

Yahoshúa no intentó defenderse a sí mismo o a sus discípulos. No aludió a las acusaciones dirigidas contra él, sino que procedió a desenmascarar el espíritu que impulsaba a estos defensores de los ritos humanos. Les dio un ejemplo de lo que estaban haciendo constantemente, y de lo que acababan de hacer antes de venir a buscarle. "Bien invalidáis --les dijo,--

el mandamiento de Elohim para guardar vuestra tradición. Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: El que maldijere al padre o a la madre, morirá de muerte. Y vosotros decís: Basta si dijere un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (quiere decir, don mío a Elohim) todo aquello con que pudiera valerte; y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre." Desechaban el quinto mandamiento como si no tuviese importancia, pero eran muy meticulosos para cumplir las tradiciones de los ancianos. Enseñaban a la gente que el consagrar su propiedad al templo era un deber más sagrado aún que el sostén de sus padres; y que, por grande que fuera la necesidad de éstos, era sacrilegio dar al padre o a la madre cualquier porción de lo que había sido así consagrado. Un hijo infiel no tenía más que pronunciar la palabra "Corbán" sobre su propiedad, dedicándola así a Elohim, y podía conservarla para su propio uso durante toda la vida, y después de su muerte quedaba asignada al servicio del templo. De esta manera quedaba libre tanto en su vida como en su muerte para deshonorar y defraudar a sus padres, bajo el pretexto de una presunta devoción a Elohim.



El Salvador elogió la ofrenda de la viuda pobre.

Nunca, ni por sus palabras ni por sus acciones, menoscabó Yahoshúa la obligación del hombre de presentar dones y ofrendas a Elohim. El Mesías fue quien dio todas las indicaciones de la ley acerca de los diezmos y las ofrendas. Cuando estaba en la tierra, elogió a la mujer pobre que dio todo lo que tenía a la tesorería del templo. Pero el celo por Elohim que aparentaban los sacerdotes y rabinos era un simulacro que cubría su deseo de ensalzamiento

propio. El pueblo era engañado por ellos. Llevaba pesadas cargas que Elohim no le había impuesto. Aun los discípulos del Mesías no estaban completamente libres del yugo de los prejuicios heredados y la autoridad rabínica. Ahora, revelando el verdadero espíritu de los rabinos, Yahoshúa trató de libertar de la servidumbre de la tradición a todos los que deseaban realmente servir a Elohim. "Hipócritas -- dijo, dirigiéndose a los astutos espías,-- bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres." Las palabras del Mesías eran una requisitoria contra el farisaísmo. El declaró que al poner sus requerimientos por encima de los principios divinos, los rabinos se ensalzaban más que a Elohim.



El Salvador condenó las reglas inventadas por los rabinos que eran puestas por encima de la Ley de Elohim.

Los diputados de Jerusalén se quedaron llenos de ira. No pudieron acusar al Mesías como violador de la ley dada en el Sinaí, porque hablaba como quien la defendía contra sus tradiciones. Los grandes preceptos de la ley, que él había presentado, se destacaban en sorprendente

contraste frente a las mezquinas reglas que los hombres habían ideado.

A la multitud, y más tarde con mayor plenitud a sus discípulos, Yahoshúa explicó que la contaminación no proviene de afuera, sino de adentro. La pureza e impureza se refieren al alma. Es la mala acción, la mala palabra, el mal pensamiento, la transgresión de la ley de Elohim, y no la negligencia de las ceremonias externas ordenadas por los hombres, lo que contamina a un hombre.

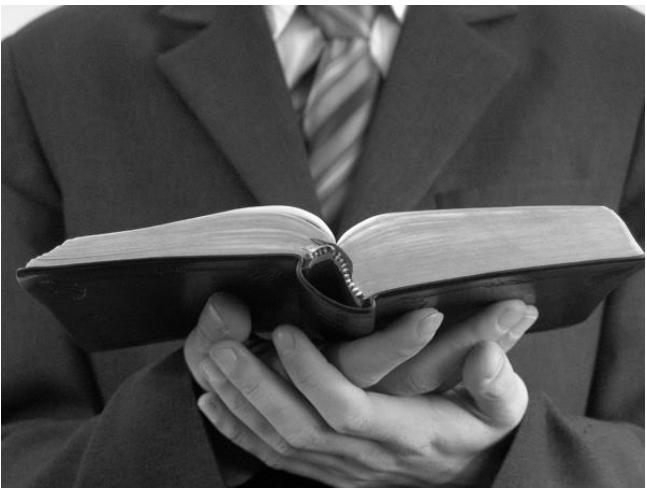
Los discípulos notaron la ira de los espías al ver desenmascarada su falsa enseñanza. Vieron sus miradas airadas y oyeron las palabras de descontento y venganza que murmuraban. Olvidándose de cuán a menudo el Mesías había dado pruebas de que leía el corazón como un libro abierto, le hablaron del efecto de sus palabras. Esperando que él conciliaría a los enfurecidos magistrados, dijeron a Yahoshúa: "¿Sabes que los fariseos oyendo esta palabra se ofendieron?"

Él contestó: "Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada." Las costumbres y tradiciones tan altamente apreciadas por los rabinos eran de este mundo, no del cielo. Por grande que fuese su autoridad sobre la gente, no podían soportar la prueba de Elohim. Cada invención humana que haya substituido los mandamientos de Elohim, resultará inútil en aquel día en que "Elohim traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala."

La substitución de los mandamientos de Elohim por los preceptos de los hombres no ha cesado. Aun entre los cristianos, se encuentran instituciones y costumbres que no tienen mejor fundamento que la tradición de los padres. Tales instituciones, al descansar sobre la sola autoridad humana, han suplantado a las de creación divina. Los hombres se aferran a sus tradiciones, reverencian sus costumbres y alimentan odio contra aquellos que tratan de mostrarles su error. En esta época, cuando se

nos pide que llamemos la atención a los mandamientos de Elohim y la fe de Yahoshúa, vemos la misma enemistad que se manifestó en los días del Mesías. Acerca del último pueblo de Elohim, está escrito: "El dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Elohim, y tienen el testimonio de Yahoshúa, el Mesías."

Pero "toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada." En lugar de la autoridad de los llamados padres de la iglesia, Elohim nos invita a aceptar la Palabra del Padre eterno, el Adón⁴ de los cielos y la tierra. En ella sola se encuentra la verdad sin mezcla de error. David dijo: "Más que todos mis enseñadores he entendido: porque tus testimonios son mi meditación. Más que los viejos he entendido, porque he guardado tus mandamientos."



En el cristianismo actual, también se practican tradiciones que son puestas por encima de la Palabra de Yahweh.⁵

Todos aquellos que aceptan la autoridad humana, las costumbres de la iglesia, o las tradiciones de los padres, presten atención a la amonestación que encierran las palabras del Mesías: "En vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres."

⁴ Adón: Título hebreo que significa "Soberano", comúnmente traducido como "Señor"

⁵ Yahweh: Nombre personal de Elohim que se traduce "El Viviente" ó "El que Es".

Verdad Presente

WWW.VERDADPRESENTE.COM.AR

Libros, Estudios Bíblicos, Radio, Videos, Conferencias, Programas y Mucho más en un solo sitio web.

¿Te decidiste por tu Salvador? ¿Querés estudiar un poco más, profundizar sobre el tema, adquirir material o promover el mensaje en tu ciudad? No lo dudes, escribinos lo antes posible, los tiempos se acortan y esta vez podría ser la última para ponerte al tanto de tu salvación.

Visitá **Verdad Presente** en las redes:

[Youtube.com/presenteverdad](https://www.youtube.com/presenteverdad)

[Twitter.com/presenteverdad](https://twitter.com/presenteverdad)

[Facebook.com/presenteverdad](https://facebook.com/presenteverdad)



Lee en tu teléfono esta y otras publicaciones. Escanea el código QR.

issuu.com/infonom

SOBRE ESTA PUBLICACION

“Señales de los Tiempos” es una publicación independiente y no pertenece a ninguna denominación religiosa. Es sostenida por un grupo de creyentes en las Escrituras que anuncian la segunda venida del Mesías por medio de la página impresa. Contáctese con nosotros:

Escríbanos a: Casilla de Correo N° 23, C.P. 6660, 25 de Mayo, Buenos Aires, Argentina.

www.infonom.com.ar/st
www.verdadpresente.com.ar
info@infonom.com.ar